

capacidad de cambio y de movimiento. El siguiente paso de quien declara que conoce la verdad será querer imponérmela. Verdad y dominio van de la mano en un entramado metafísico. Aun así, Vattimo desea reducir la violencia, pero sin instaurar una sociedad sin conflictos. De esta forma, el problema de la violencia como instauradora de historia no queda resuelto. Hace falta una teoría del conflicto, como propone en *Addio alla verità* (cf. Vattimo 2009 121), a manera de *Verwindung* (distorsión-torsión) al “pensamiento único”.

Por lo mismo, ante este panorama “realista” de la situación actual de existencia, la conclusión que se nos ofrece es que “el comunismo no tiene grandes posibilidades de instaurarse en un futuro previsible” (123). La intención de *Ecce comu* ha sido constatar tanto “el fracaso del capitalismo y de las democracias formales” como el “retorno del comunismo ‘auténtico’”. No ha tratado Vattimo de ofrecer una “solución” ante el estado presente de cosas. Más aún, si el cambio llega, el viraje de un mundo unipolar a uno multipolar, la muerte de la democracia capitalista liberal sólo podrá ser posible gracias a un Evento, a un acaecimiento del ser en cuanto apertura y un darse *en* las cosas. El cambio no se logrará por medio de un actuar humano sin más, aunque ello no suponga un mero quietismo. Hay que esperar el Evento, estar atentos a los signos de los tiempos, “escucharlos y descifrarlos” (125), comprenderlos e interpretarlos atendiendo a los mensajes que vienen del pasado. El Evento nos llama y nos convoca, no es un simple presente, sino una espera *a lo que está por venir*, y que, quizás, sea la espera de un *retorno* que vibra en los nervios de las cosas, como espectros o fantasmas: hermenéutica espectral (cf. Caputo 2010) –aunque Vattimo no esté muy de acuerdo–.

## Bibliografía

- Benjamin, W. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. México: Editorial Itaca, 2008.
- Caputo, J. D. “Hermenéutica espectral: sobre la debilidad de Dios y la teología del acontecimiento”. *Después de la muerte de Dios. Conversaciones sobre religión, política y cultura*, Vattimo, G. & Caputo J. D. (eds.). Buenos Aires: Paidós, 2010. 75-134.
- Rivera, V. S. “*Ex oriente salus*. Pensar desde el margen”. *Ontología del declinar. Diálogos con la hermenéutica nihilista de Gianni Vattimo*, Muñoz Gutiérrez, C., Leiro, D. M. & Rivera, V. S. (coords.). Buenos Aires: Biblos, 2009. 311-334.
- Vattimo, G. *Addio allà verità*. Roma: Meltemi, 2009.

RICARDO MILLA

Pontificia Universidad Católica del Perú  
ricardo-milla@hotmail.com

**Muñoz, Carlos; Leiro, Daniel M. & Rivera, Víctor S. (coords.).** *Ontología del declinar. Diálogos con la hermenéutica nihilista de Gianni Vattimo*. Buenos Aires: Biblos, 2009. 407 pp.

Este libro es quizá, junto con *Weakening Philosophy* de Santiago Zabala y *Horizontes de latinidad*, editado por españoles,<sup>1</sup> uno de los mayores

.....  
1 Conforman el proyecto dos libros: *El mito del uno. Horizontes de latinidad. Hermenéutica entre civilizaciones I* trata de dar a conocer las contribuciones de la filosofía de Vattimo a los pensadores latinoamericanos, y *Politeísmo y*

homenajes que se han hecho a Gianni Vattimo. En esta ocasión se trata de un caso particular: es un homenaje que tiene como sede Latinoamérica, lugar del globo tan querido y tan visitado en los últimos años por el filósofo italiano. También es, y este libro lo hace notar, un lugar donde han tenido gran acogida sus ideas y que ha dado paso a nuevas posturas dentro de la hermenéutica.

“Ontología de la actualidad” pudo haber sido un título alternativo para este libro –como bien lo indica Daniel Mariano Leiro en su extenso artículo–. El texto de Leiro, que hace las veces de presentación, trata de ser a la vez una introducción y una reseña de la publicación. El filósofo argentino se esmera en resumir cada ensayo contenido en el libro con claridad exegética. Seguidamente viene el artículo, a cuatro manos, de los españoles Francisco Arenas-Dolz y Teresa Oñate. El escrito titulado “Tras la interpretación”, que sería la introducción del libro, hace las veces de una pequeña y resumida introducción a la filosofía de Vattimo. De ahí en adelante, el libro se divide en seis capítulos y un epílogo.

El capítulo uno, “Vattimo y la hermenéutica latinoamericana”, es una forma de diálogo entre Mauricio Beuchot y Carlos Bernardo Gutiérrez con la hermenéutica de Vattimo. Mauricio Beuchot, uno de los filósofos mexicanos más importantes del momento, en su texto “Hermenéutica y sociedad en Vattimo” resume por décadas, desde los sesenta hasta la actualidad, la obra

.....  
*encuentro con el islam. Hermenéutica entre civilizaciones II* es un intento de reflexión desde el cristianismo que el turinés promueve con vistas a un diálogo con el islam, como muestra de apertura al diálogo y al ecumenismo.

y el proyecto de Vattimo, para finalizar con una confrontación de su idea original de una “hermenéutica dialógica” con la hermenéutica nihilista del turinés. Por su parte, el colombiano Carlos Bernardo Gutiérrez, en su escrito “Ciencias sociales, política, hermenéutica débil”, comienza indicando cómo las ciencias sociales se han visto afectadas por el arraigo de la hermenéutica en las humanidades, para terminar con una exhortación a la radicalización de la democracia por medio de una crítica al racionalismo ilustrado y moderno.

El segundo capítulo, intitulado “Nietzsche y Heidegger. Las fuentes del *pensiero debole*”, recoge dos ensayos que versan sobre las fuentes de la filosofía de Vattimo. Maria Helena Lisboa da Cunha nos ofrece, en su “Nietzsche: la filosofía como ejercicio ontológico”, un manifiesto nietzscheano en el que la filosofía viene a ser “desmitificación” y creación de nuevos valores por medio de la crítica a la Ilustración en clave heideggeriana. “Nietzsche, Heidegger... Vattimo. La continuidad entre Nietzsche y Heidegger a la luz de Vattimo” es el largo título de la extensa contribución de Manuel Torres Vizcaya, en la que trata de mostrar cómo se puede rastrear una conexión entre Nietzsche y Heidegger por medio de la lectura que Vattimo hace de ellos.

“Vattimo y Derrida”: un título prometedor para el capítulo tres. Miroslav Milovic escribe “Utopía de la diferencia” en clave crítica desde Derrida hacia Vattimo, haciendo énfasis en el concepto de diferencia derridiano. Rossano Pecoraro, en su “Justicia, derecho y violencia. Notas sobre Derrida y Vattimo”, nos presenta el tema de la violencia en Derrida, a partir de sus reflexiones acerca del derecho y la justicia

contrastadas con la metafísica como violencia según Vattimo.

El cuarto capítulo linda más con las ciencias de las comunicaciones: “Filosofía y comunicación”. El texto “Biovelocidad: el Espíritu absoluto de la comunicación”, del historiador uruguayo Ricardo Viscardi, esboza una “emancipación por autotransparencia” (189). La española Mariana Urquijo nos ofrece “Modernidad y posmodernidad: los límites de la desrealización”, donde argumenta que la idea de Vattimo de que el mundo y la verdad son interpretación es una “desrealización”. “Vattimo: caleidoscopio de filosofía y praxis” es el artículo en el que Raquel Paiva nos brinda, bajo el concepto rortiano de redescrición, un Vattimo en búsqueda de nuevos vocabularios para responder al panorama político actual.

“Nihilismo y emancipación” es el título del capítulo quinto, que hace memoria del libro homónimo que llevó al debolismo vattimiano a la reflexión sociopolítica (Vattimo 2004). Es quizá el capítulo más importante y rico del libro, no sólo por su extensión (7 artículos, 119 páginas), sino sobre todo por la calidad de los autores, el contenido de los ensayos y el tema mismo: la filosofía política en clave hermenéutica. En dicho capítulo hay un ensayo del mismo Vattimo: “El final de la filosofía en la edad de la democracia”, traducido del original italiano por Teresa Oñate y que fue una ponencia presentada en el Congreso de Estambul de 2004, en el que nuestro filósofo trata de mostrar, siguiendo las huellas de Nietzsche, Marx, Heidegger, Popper, Gadamer y Foucault, la nueva tarea del filósofo en la época del fin de la metafísica: no hay más filósofo soberano; ahora se trata de ser “unos sacerdotes sin jerarquía y unos artistas en la calle” (262), para

poder pensar una democracia fuera de la democracia “normal” del liberalismo.

Sergio de Zubiría, con “El nihilismo en Vattimo: el más hospitalario de los huéspedes”, y Giovanni Giorgio, con su “Nihilismo hermenéutico y política”, abren el capítulo quinto. El primero presenta una pequeña genealogía del nihilismo para explicitar sus implicaciones políticas que se reflejarían en las últimas reflexiones políticas de Vattimo, especialmente contenidas en *Ecce comu*. El segundo es un intento de ver el pensamiento débil de Vattimo dentro de la reflexión política. El debilitamiento de las estructuras sociales y políticas llevaría a una praxis menos violenta, para dar paso a una hermenéutica de izquierda y para lograr una sociedad no autoritaria a favor de un mundo multipolar, en contraposición de la unipolaridad hegemónica de Norteamérica. Más adelante, Pablo Guadarrama (Cuba), en “Comunismo *sui generis* y cristianismo en Gianni Vattimo”, hace una explicación del texto *Ecce comu* de Vattimo con cierto aire de exaltación y apología, para terminar diciendo: “Socialismo, es decir, Latinoamérica” (275), y reivindicando el proyecto bolivariano de Chávez. En contraste con este último, el ensayo “Vattimo y el problema de la liberación. Más allá del hombre y del mundo liberado”, de Massimo Desiato, es un texto contrarrevolucionario, en el sentido de que sentencia que las revoluciones han fracasado. Usando como hilo conductor el problema de la liberación, específicamente en América Latina, Desiato acusa al presidente Chávez de ser un metafísico más que no puede encarnar el “comunismo ideal”, y declara que jamás *Ecce comu* servirá para la Revolución Bolivariana. Otro texto contrachavista y contrarrevolucionario

es el de Marta de la Vega, “El horizonte emancipador de la política desde la hermenéutica nihilista”. De la Vega argumenta que, siendo fieles a una hermenéutica nihilista, la revolución sólo puede ser “ideal”, y que hay diez razones para (volver a) ser comunista.

Por último está el artículo “*Ex oriente salus. Pensar desde el margen*”, del filósofo peruano Víctor Samuel Rivera. Su argumentación transita de la siguiente manera: dado el cumplimiento del mundo tecnológico, agenda ilustrada, la política carece de movimiento. El mundo como tal ya no se mueve. Así, la hermenéutica invita a pensar en las sombras, más allá de la Ilustración. Esta quietud es propia del “pensamiento único”, es decir, de la hegemonía de Occidente, luego de la caída del Muro de Berlín. Vattimo aparece como un pensador “incorrecto”, especialmente en *Ecce comu*: crítico del Imperio global y su violencia política, y de la democracia “normal”. Rivera presenta a un Vattimo cercano a las ideas de reaccionarios como el Conde de Maistre, el Marqués de Veldagamas, Carl Schmitt y el peruano Marqués de Montealegre de Aulestia, en cuanto que la “crisis”, originada por el “evento” Irak, para el italiano, es un argumento de tipo reaccionario. Para el liberal no hay “crisis”, pues nada pasa, pero para el “comunista” Vattimo todo el mundo se está moviendo. Entonces, como no es posible pensar en el liberalismo, pues, repitémoslo, nada pasa, hay que pensar en los márgenes de este. Así, en el lugar del conflicto, la hermenéutica política necesita su “enemigo” schmittiano para hacer política: el liberalismo. Vattimo es distorsionado por Rivera al dejarnos más con un Vattimo “reaccionario” que con uno “comunista”.

“De San Vicenzo a San Vicenzo”<sup>2</sup> es el último capítulo del libro, y trata acerca del cristianismo posmoderno de Vattimo. El peruano José Ignacio López-Soria, en su texto “Kenosis y secularización en Vattimo”, ofrece una esquematización de la filosofía de la religión del filósofo italiano, para concluir que la *kenosis* (debilitamiento) lleva a la *plerosis* (plenitud). María José Rossi, en un hermoso escrito titulado “Una (a)morosa filiación: Pareyson, Vattimo y el nombre de Dios”, presenta un sentido homenaje al maestro de Vattimo, Luigi Pareyson, esgrimiendo que la religión es transmisión de mensajes y que, aunque Dios haya muerto, su nombre no. Para terminar la sección, “Elementos para pensar el retorno de lo religioso. Acerca de Gianni Vattimo y Leonardo Boff”, de Mónica Giardina, es un intento de acercar la filosofía débil de Vattimo a las propuestas de la teología de la liberación, reflexión teológica original hecha en suelo latinoamericano, con miras a un cristianismo débil, más cercano a los pobres y a los débiles, un cristianismo posmoderno, más caritativo y no liberal.

Por último, el epílogo, a cargo del famoso filósofo italiano Giacomo Marramao, titulado “El presente y los límites de la filosofía. Acerca de la ontología del declinar de Gianni Vattimo y del ‘neopragmatismo’ de Richard Rorty”, está dividido en cinco pequeñas partes, y recorre las tesis centrales de las filosofías de Vattimo y Rorty. Los compara, encuentra diferencias, similitudes, etc. El autor mismo, incluso, tiene su propia postura ante estos filósofos.

.....  
2 Hace alusión al lema asumido por el Vattimo “cato-comunista” de *Ecce comu*.

En suma, este libro es una herramienta básica para quien quiera seguirle las huellas a Vattimo, lo que es, a su vez, ir tras las huellas impregnadas en nuestra tradición por las obras de Nietzsche y Heidegger, para pensar de una manera alternativa, incorrecta, en plena posmodernidad, en el margen, en los límites del mundo tecnológico, en el ocaso del globo, donde el sol se pone y espera su salida, en la tierra que tanto quiere nuestro querido filósofo italiano Gianni Vattimo: Latinoamérica.

### **Bibliografía**

- Vattimo, G. *Nihilismo y emancipación. Ética, política, derecho*, Zabala, S. (comp.). Barcelona: Paidós, 2004.
- Vattimo, G. *Ecce comu. Cómo se llega a ser lo que se era*. Buenos Aires: Paidós, 2009.

RICARDO MILLA

Pontificia Universidad Católica del Perú  
*ricardo-milla@hotmail.com*